

# Frente libertario

Madrid,

8 de octubre

de 1937

NUMERO 314

editado por el comité de defensa confederal = región centro

## EL MOVIMIENTO SE DEMUESTRA ANDANDO

**Palabras en pro de la unidad ya se han dicho bastantes. Ahora es necesario trasladarlas a la realidad con las pertinentes modificaciones en la estructura de las esferas oficiales del Estado**

¡De acuerdo! ¡Siempre hemos estado de acuerdo, incluso antes de que surgiese el acuerdo, en que era necesario, imprescindible, ir a la Alianza de todos los sectores antifascistas de España!

Ahora parece que los recalcitrantes (los recalcitrantes, sí, aunque de sus palabras parecía desprenderse justamente lo contrario) se muestran finalmente dispuestos a reconocer que sin una Alianza firme y leal no vamos a ninguna parte; mejor dicho, que sin esa Alianza vamos derechos al tracas. Y también en esto estamos de acuerdo. Las posiciones se han aclarado, y en todos los sectores antifascistas de la España leal se manifiesta de una manera intensa el deseo y la necesidad de ir rápidamente a esa Alianza Antifascista.

Y las palabras fluyen abundantes y espontáneas. Y en este mismo momento, nosotros, que somos partidarios acérrimos de realidades concretas, decimos con la fuerza que nos da el que una y otra vez el tiempo viene a confirmar todas, absolutamente todas nuestras posiciones: **BASTA DE PALABRAS; HA LLEGADO EL MOMENTO DE HACERLAS REALIDADES.**

Y la primera etapa que hay que cubrir para que las palabras empiecen a convertirse en realizaciones prometedoras de fecundos resultados, es la rectificación inmediata de las orientaciones que existen en las esferas directivas del Estado y la entrada en las mismas de la Organización confederal. Y ya en el terreno de las esferas oficiales, donde es más necesaria la modificación es en la constitución del Gobierno mismo.

La C. N. T. no está ni puede estar satisfecha con el actual Gobierno. Lealmente, sin ninguna segunda intención, repetimos nuevamente estas ideas que ya otras veces hemos hecho pública. La C. N. T. no puede estar conforme con este Gobierno, porque no tiene en él la representación a que le dan derecho sus tres millones de afiliados; y el hecho de que las Cortes hayan extendido un amplio voto de confianza en favor del Gobierno, no modifica para nada el planteamiento del problema, desde el momento en que las Cortes nada significan para nosotros, desde el momento mismo que ni tenemos ni hemos intentado tener en ellas la representación que nos correspondería. Igual decimos del Frente Popular; tampoco modifica en nada la impostación del problema el hecho de que el Frente Popular, la amalgama política triunfante en las elecciones de febrero del 36, apoye con todos sus elementos al actual Gobierno; y no lo modifica por dos razones: la primera, porque la C. N. T., cuya fuerza nadie puede negar, no formó parte de él; y la segunda, porque sin el apoyo de la C. N. T., el Frente Popular no hubiera triunfado en las elecciones.

Son estas tres unas afirmaciones tan claras y tan evidentes, que nadie podrá ni rebatir ni desconocer. Tienen el valor de las verdades axiomáticas, que no necesitan demostración.

Y si esto es así, y se quiere verdaderamente la Alianza, ni la confianza de las Cortes ni la confianza del Frente Popular puede bastarle al Gobierno para mantenerse, con razón y con justicia, en su puesto.

Tres millones de afiliados, trabajadores y combatientes todos ellos, deben pesar en la mente de todos los hombres que hoy se encuentran en el Gobierno. Y también en su corazón.

Si se quiere la Alianza, dar entrada en el Gobierno a la C. N. T., y dársele, no en plan de regateo, sino con la amplitud que por su fuerza real le corresponde; será la única prueba de la sinceridad de esos deseos. Todo lo demás serán únicamente palabras; muy bonitas, muy amables, pero que sólo servirán para enmascarar la realidad.

Y la realidad es que una Organización que cuenta con tres millones de afiliados proletarios no puede quedar al margen de un Gobierno que quiere ostentar dignamente el calificativo de antifascista.

## Flechazos

Unidad, unidad, ha sido el grito con que se pretendió, y se pretendió siempre, zaherir la integridad de las Organizaciones que salvaron los escollos, si escollos hubo. De las Organizaciones que todo lo sacrificaron por la unidad, por el triunfo y por España. Y que por haberlo salvado hicieron inexpugnable los fortines de la España leal, que sin ellos, sin ellos, no las fuerzas de Franco, hebetadas y fanáticas, sino las de Hitler, y las de Hitler con su salvajismo bestial, las que habrían deshecho nuestra Patria, y la habrían deshecho en su totalidad, y por haberla deshecho, el "Caballero de la Triste Figura" no hubierga y su rodela estaría oxidada, y Ginesillo, sí, Ginesillo y los Galesotes, no habrían sido libertados.

Y la locura sigue, y sigue asolando los campos propios y se sigue tirando piedras al propio tejado, desmintiendo el antiguo refrán: *¡Al propio tejado! Ojo, trabajadores; ojo con los nuevos partidos y con las nuevas partidas de salvación nacional. Ojo.*

Se relega la unidad a segundo término, y con ella el triunfo.

Se pudo pedir de una madre que diera al hijo. De una esposa, que diera la mitad de su alma; de una joven, al entregarse de su prometido; pero del político, ¡ah, del político, que nunca pone nada ni sacrifica nada...! ¡Apodremos por una vez, sólo por una vez, pedirle el sacrificio de sus deseos a dirigir una organización que no merece dirigir y que, si merece dirigirla, en último caso ella lo dirá!

¡Seguiréis exigiendo sacrificios y seguiréis hablandonos de unidad? ¿En qué lengua lo haréis? ¿Qué palabras emplearéis? ¿Con qué moral os presentaréis ante el pueblo, ante España, a hablarles de unidad? ¿Qué químico sería capaz de decirnos la clase de unidad que queréis? ¡Haced que se callen vuestros egoísmos, haced que se callen vuestros apetitos! ¡Por vuestros hijos, por los nuestros, por España, por la unidad! ¡Políticos!, arrancaos ese nido de odio que por corazón tenéis, porque en él, sí, en él, no hay amor ya para nuestros semejantes! Y si os falta la hombría para haceros justicia, ¡ah, entonces hablad claro al pueblo, que el pueblo sabrá maldeciros y, tal vez, tal vez, haceros la justicia que merecéis!

**EL HIJO DE LARGO CABALLERO FUE FUSILADO AL NEGARSE SU PADRE A CANJEARLO CON PRIMO DE RIVERA. LA FAMILIA DE JOSE DIAZ HA SIDO CANJEADA POR SIGNIFICADOS FASCISTAS. EL PUEBLO TIENE ESTO EN CUENTA.**

## MILITANTES DEL P. O. U. M. EN LIBERTAD

**Al ser sobreseído el sumario, se pone de manifiesto la criminal ligereza de determinadas palabras y actitudes**

El Juzgado número 2 del Tribunal especial para la represión de los delitos de espionaje y alta traición, ha puesto en libertad, previo sobreseimiento del sumario que se instruyó contra ellos, a diez y ocho militantes del P. O. U. M., que se hallaban encarcelados en la prisión celular de Valencia. No hacen al caso los nombres de los libertados; el hecho es que diez y ocho camaradas han sido puestos en libertad, después de haber tenido que aguantar—sin posibilidad de defenderse—todo un aluvión de insultos, injurias y calumnias del peor estilo, del más bajo y ruin estilo.

Y ahora, ¿qué? ¿Qué medidas sería preciso adoptar contra quienes alegremente, irresponsablemente, a base de mentiras y bulos pretendieron enfrentarse a todo el pueblo contra el P. O. U. M. y sus hombres? ¿Cuál debe ser la actitud de los mismos que vertieron sobre estos hombres todo su repertorio de malas palabras y de peores intenciones? ¿Qué juicio merecerán a los antifascistas españoles quienes con semejante irresponsabilidad procedieron, sin pruebas, por su cuenta y razón, de una manera tan ruin contra camaradas que resultan, después de las consiguientes investigaciones judiciales, libres de toda culpa?

Si tienen dignidad, si son leales al pueblo y a sí mismos, si no quieren hacer mofa de la justicia, si quieren cumplir con sus más elementales deberes, se impone UNA RECTIFICACION PUBLICA Y CLARA EN LAS MISMAS COLUMNAS EN QUE SE OFENDIO GRAVEMENTE A LOS LIBERTADOS; EL SILENCIAMIENTO DE ESTA ORDEN DE LIBERTAD SERIA UNA BAJEZA MAS QUE ANADIR A LA LARGA SARTA DE ELLAS QUE CONTRA LOS MILITANTES DEL P. O. U. M. SE HAN COMETIDO.

Y es también esta liberación un aviso, para que, antes de calificar de traidores a determinados hombres, y de abogados de espías a quienes piden que se haga justicia a secas, sin estridencias y sin apasionamiento, se pesen bien las palabras y se consideren debidamente las pruebas.

De otra manera, serían quienes así procedieran los que merecen en verdad el calificativo de traidores a la causa del pueblo y a la libertad.

## LA SOLIDARIDAD DEL ORO

**Los refugiados españoles en Francia son puestos en la frontera**

Pancartas y pasquines en París. Y en Burdeos. Y en Marsella. Y en todas las ciudades y aldeas de Francia. Y siempre campeando en ellas las mismas letras: "¡Solidaridad! ¡Solidaridad para el pueblo español!"

Mitines y más mitines en París. Y en Burdeos. Y en Marsella. Y en todas las ciudades y aldeas de Francia. Y siempre el mismo fondo para todos los discursos: "¡Solidaridad! ¡Solidaridad para el pueblo español!"

Organizaciones y Partidos antifascistas, extendidos por toda Francia, haciendo suya una consigna, siempre igual, siempre la misma: "¡Solidaridad! ¡Solidaridad para el pueblo español!"

Colectas, constitución de Comités, propaganda desahogada, bocas secas de tanto hablar, rotativas exhaustas de tanto lanzar periódicos, pies cansados de tanto ir y venir. Y siempre, todo, siempre, dirigido hacia un mismo fin: "¡Solidaridad! ¡Solidaridad para el pueblo español!"

\*\*\*

La guerra tiende sus corceles sobre las montañas y sobre los valles del Norte de España. Las gentes enloquecen ante tanto horror y tanta catástrofe. Y buscan en la vecina Francia un cobijo; lo buscan allí, porque así se les ofreció. Y a Francia van, seguros de que Francia cumple sus promesas y sabe hacer honor a sus compromisos. "Me has ofrecido techo, pan y luz. Nada tengo. Todo lo perdí en la vorágine desenfundada de la metralla y de las explosiones. Cumple tu promesa." Así hablan los refugiados, los exilados, los que perdieron su hogar, los que perdieron para siempre—fijos bien: para siempre—a sus seres queridos.

Y las puertas de Francia se abren a ellos. Lentamente, perezosamente, pero se abren.

La guerra continúa. La guerra se alarga, y cada vez se hace más dura, más cruel. Y los exilados, muchos de los exilados, nada tienen, nada poseen.

Es la hora grave y solemne de cumplir lo prometido, de atender a los desvalidos, de convertir en prosa real y viviente, cálida y humana, las endechas entusiasmadas de los mitines, de los discursos, de las bellas palabras. Y entonces... Entonces se les indica a los refugiados la conveniencia primero, la necesidad después, en que se encuentran de abandonar Francia. Francia, con cincuenta millones de habitantes, no puede continuar prestando ayuda a cincuenta mil refugiados que todo lo perdieron. Cada mil franceses no pueden reunir lo suficiente para ayudar a un español, a un niño, a una mujer, a un anciano españoles; es demasiado para ellos. La Francia de la fraternidad no puede soportar una carga tan enorme. Y como no puede soportarla, encamina a los refugiados hacia la frontera. Quizás mueran, pero que no mueran en Francia. Así quedará a salvo el honor de la patria, de la fraternidad, de la Francia de los derechos del hombre.

Es la hora difícil en que se pide el cumplimiento de las promesas.

\*\*\*

Quién sabe si, camino de la frontera, todavía podrán leer los refugiados españoles, los ya expulsados españoles, algún pasquín, amarillento por el transcurso de los días, en el que se lean las palabras encendidas de entusiasmo de "¡Solidaridad! ¡Solidaridad para el pueblo español!"

Y allá en el fondo de sus espíritus atormentados, la desesperación les gritará alto, muy alto:

—¡Solidaridad! ¡Sólo se compra con oro!



¡Los canjes de prisioneros son una traición al mundo!

# Todos los aviadores fascistas prisioneros, los hermanos de Queipo y los ex marqueses de Larios, cogidos en Brunete, están ya en la zona fascista, en unión de Carmen Primo de Rivera

¡Ni un solo canje más! ¡Ni una traición más al pueblo que se bate en las trincheras que unir a las ya perpetradas! La sangre del pueblo revolucionario regada a raudales, las lágrimas de tantas madres, compañeras e hijas de nuestros combatientes avalan este grito, que sale de lo más profundo del alma antifascista. ¡Ni un solo canje más! Y mucho menos si éstos se hacen de espaldas al pueblo, con miras personalistas, teniendo en cuenta intereses afectivos para tal o cual personalidad de la política dirigente, y sobre el clamor popular que impulsó con las armas una nueva justicia el 18 de julio.

Contra estas provocaciones se rebela, no sólo el republicano, el socialista o el anarquista, sino todo aquel que de veras siente defender en esta contienda una causa noble y justa. La gran mayoría de trabajadores, los que no han dudado nunca en abandonar la quietud del trabajo para empuñar el fusil, con miedo a la muerte, se oponen a este nuevo escarnio que se hace de su

sacrificio. ¡Ni un solo canje más! ¡No más traiciones a este pueblo heroico!

Porque es algo que rebela el ánimo del más templado leer noticias donde se dan cuenta de que han sido puestas en libertad y canjeadas por fascistas personas tan repugnantes como la hermana de Queipo del Llano, la mujer y las hijas de Pérez Madrigal, Carmen Primo de Rivera, las ex marquesas de Larios y otros fantoches que, al caer en manos de la Justicia Popular, encontraron en el canje el portillo de la traición para escapar del cumplimiento de sus condenas. Y exaspera porque, en tanto el general Bodega nos llama canallas a diario desde el micrófono de Radio Sevilla, y el ex jabali pone su contribución a la matanza de obreros españoles desde Salamanca, y Carmen Primo de Rivera recibe el nombramiento, no más llegar al terreno fascista, de miembro del Consejo Nacional Fascista, y las rameras marquesas de Larios vuelven a empuñar la pistola de oro y nácar para asesinar trabajadores en Málaga y Cádiz, las

cárceles de la España fascista están atestadas de obreros revolucionarios, que sólo esperan el momento liberador en la muerte contra un paredón cuando el generalísimo o sus secuaces lo estimen por conveniente.

Y el pueblo, al tratar de averiguar cómo pueden hacerse esos canjes, ampliará la pregunta con esta otra: ¿Por quién? Pues por los eternos paniaguados de la política, por los que nada pusieron en la lucha más que el apellido o la consanguinidad con los que hoy les protegen, con detrimento del sentido de justicia y con aviesa traición a la causa popular. Con citar los nombres ya es bastante. Esos perros y degenerados que han logrado salir de la zona leal han sido canjeados por el cañado de D. Diego Martínez Barrios, barbero sevillano, que no perteneció jamás a ningún Sindicato obrero; por unos familiares de José Díaz, secretario del Partido Comunista; por un familiar del católico Irujo y por varios sujetos del mismo

historial revolucionario, que los ahogados.

Pero hay más: hay que hemos dejado salir de la prisión a muchos comprometidos en la rebelión militar, a muchos fascistas y a todos los aviadores alemanes e italianos prisioneros para cambiarlos por los marineros del *Konsomot* presos contra toda razón y ley, tanto más cuanto que este rescate era de la incumbencia de la U. R. S. S. Estos prisioneros, que en su día habían de ser el más valioso documento de la intervención extranjera en España, están ya fuera de nuestra jurisdicción. Los pleitos y las querrelas de todo el mundo se ventilan en nuestro suelo, y ante la repulsa de un pueblo hay quien en la sombra especula con nuestros dolores, tratando egoístamente de mitigar sólo el propio. Pero para seguir por este tortuoso camino, los que de tal forma se comportan tendrán que encontrarse con el pueblo, este pueblo que hoy les advierte del error y mañana tal vez les exija estrecha cuenta de lo que

a sus espaldas fraguaron los que ya más tuvieron una idea exacta del sacrificio que se está realizando.

En tanto llega esa hora bien pueden asesinar impunemente las marquesas de Larios hombres y mujeres, compañeros de nuestra causa, en la zona fascista, sin miedo a las represalias; también Carmen Primo de Rivera pacta desde el Consejo Nacional Fascista nuevas ventas de nuestro suelo patrio y la hermana de Queipo alegrará las veladas del "Asesino número uno de Andalucía", permitiéndose el lujo de despreciar a los enemigos que no supieron valorizar las presas que habían caído en su poder en un justo porcentaje.

Y si nos exaspera el que se haya cometido la candidez, nos indigna aún más el equivocado concepto que los que intervinieron en esta desdichada operación de cambio de prisioneros tienen de lo que es, debe ser y será la Justicia Popular por la que lucha el pueblo español desde hace meses.

## UNA PROTESTA DE LA ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA

### Nadie tiene derecho a perseguir al movimiento libertario como está ocurriendo en Cataluña

Entre las Juventudes Libertarias de la Barriada del Poblet (Barcelona) y el Consejo Nacional de la Alianza Juvenil Antifascista se han cruzado las siguientes cartas, cuya significación no necesitamos destacar:

"Compañero Daniel Berbegal, presidente del Consejo Nacional de la Alianza Juvenil Antifascista.--Valencia.

Salud:  
Al dirigirme a ti, aprovechamos la oportunidad para saludar efusivamente a todos los miembros de ese Consejo, por el acierto al establecer la Alianza Juvenil Antifascista, primer paso decisivo en pro de la victoria ante la guerra y la Revolución, esperando sean estrechados cada vez más los lazos de la unión de toda la Juventud Antifascista Revolucionaria de España.

El motivo de dirigiros esta carta es para notificaros los siguientes extremos:

Esta Juventud Libertaria de la Barriada del Poblet, cuyos miembros se batieron el cobre al lado de los demás luchadores en las jornadas heroicas de julio de 1936, donde cayeron, entre otros, algunos de nuestros mayores animadores, como CABRERIZO y TEODORO VICENTE, contando en la actualidad con unos sesientos militantes en los distintos frentes, algunos de ellos heridos en la zona de Quito y Belchite, con un total de quinientos afiliados, jóvenes libertarios de ambos sexos, y que hasta la fecha venimos realizando una labor de verdadera capacitación antifascista y revolucionaria de la Juventud, con nuestras clases de enseñanza primaria, de mecanografía, de piano, dibujo, corte, cultura física, cultura en general, etc., reclamamos vuestra atención, como representantes de la verdadera unidad antifascista, sobre el siguiente hecho:

El día 14 del corriente mes, por la noche, la fuerza pública se incautó de nuestro domicilio social y de todos nuestros enseres--de los cuales acompañamos un inventario-- habitándolo para cuartel de guardias de Asalto. También detuvieron a seis compañeros nuestros, de los cuales dos ya están en libertad, quedando los cuatro restantes presos con carácter gubernativo.

Creyendo que todo este proceder es de todas formas injusto, y perjudicial para la unidad y la moral de guerra, imprescindibles en la retaguardia, para mantener firme el espíritu de la lucha de nuestros trescientos militantes que actúan en los frentes, para sostener un frente verdaderamente unido y capaz de conseguir la victoria, nos dirigimos a ese organismo que aglutina a todas las entidades juveniles antifascistas de la España leal, algunas de las cuales tienen relación estrecha con alguno de los partidos actualmente gobernantes, para que toda la juventud antifascista española y por intermedio de la A. J. A., interceda en nuestro favor, con el fin de que sea reparado el mal que se nos ha inferido, considerando que así, solamente de esta forma, es posible limar las asperezas existentes y llegar a la efectiva Alianza Juvenil Antifascista en Cataluña, para aplastar al enemigo común del lado de allá y de acá de las trincheras.

¡Viva la Alianza Juvenil Antifascista! ¡Viva la Revolución!

Esperando ser atendidos debidamente, recibid un abrazo fraternal.--Por las Juventudes Libertarias de la Barriada del Poblet, EL SECRETARIO. (Firmado)."

"A las J. J. LL. de la Barriada del Poblet.

Estimados compañeros: El Consejo Nacional de la A. J. A. ha tenido conocimiento de vuestra carta, fecha 27 del pasado septiembre, que nos ha causado satisfacción y dolor al mismo tiempo.

Satisfacción, por cuanto os vemos firmemente decididos por la Alianza de todas las fuerzas juveniles y dispuestos a trabajar por ella en todos los órdenes. Nos satisface igualmente el saber que en la primera línea de combate contra los invasores. Los jóvenes libertarios que han luchado en Quito y Belchite, que siguen luchando en tierras de Aragón son, junto a los jóvenes combatientes de todas las tendencias, la más firme garantía de nuestra victoria.

Pero vuestra carta nos informa de unos hechos que estimamos condenables, por cuanto suponen un ataque, no sólo a vosotros, sino a la misma Alianza Juvenil. A todas y a cada una de las organizaciones que la constituimos.

No hay nada en absoluto que justifique la incitación de vuestro local y enseres, y creemos que ni el Consejo de la Generalidad, ni el Gobierno de la República, ni los partidos y organizaciones antifascistas pueden suscribir una tal medida.

Con esta misma fecha nos dirigimos a las organizaciones juveniles de Cataluña, adjuntándoles copia de vuestra carta y delegando en ellas para que realicen las gestiones oportunas sobre las autoridades para que os sea restituido inmediatamente cuanto os pertenece y sean puestos en libertad los cuatro compañeros detenidos gubernativamente, en la seguridad de que la voz de la Alianza Juvenil será escuchada y respetada.

Tener la seguridad plena de que en tantas ocasiones como cualquier Juventud antifascista se dirija al Consejo con una petición justa, pondremos todo el peso de la Alianza en su favor.

Jóvenes libertarios: Fortaleced la unidad, luchad sin descanso, y la victoria final será nuestra.--Por el Consejo Nacional, EL PRESIDENTE: V. B. D. Berbegal.--El secretario general, F. Melchor."

## Libertad, Igualdad, Fraternidad. El mundo está insensibilizado hasta la inhumanidad

Los periódicos nos dan la noticia enervante. Resulta que todos los refugiados españoles que hay en Francia, los faltos de recursos naturales, van a ser evacuados, puestos en la frontera, por el Gobierno democrático de la Francia de los derechos del hombre. Ya han sido enviados 1.500 hacia la frontera. Cuánta vergüenza, cuánta indignidad, cuánto asco nos tiene que producir a los revolucionarios españoles el ver que a los que todo lo perdieron ya se los expulsa del país de la democracia. ¿Qué mal le harán a Francia los 55.000 refugiados que haya allí? ¿Qué peso, que carga le puede suponer a un país de cerca de cincuenta millones de habitantes la pequeña cantidad de refugiados que hacia allá fueron como punto más cercano de sus lares y donde mitigar el hambre que la vesania capitalista, fascista, les hizo pasar entre la lluvia de metralla de que fueron objeto antes de entrar a saco en sus posesiones? ¿Qué podrá temer el Gobierno francés de los refugiados que en su mayoría son mujeres y niños? ¡Oh, la fraternidad de los franceses! ¡Oh, los derechos del hombre de los demócratas! ¡Dichosa democracia, cuán perversa eres! La democracia hizo beber la cicuta a Sócrates; la democracia hace apurar hasta las heces el cáliz del dolor y de la amargura a la Humanidad que quiere ser libre. La democracia es una gran ramera: se vende al mejor postor. La democracia es más: es una proxeneta que comercia con su hija, la libertad, y se la entrega al fascismo.

Es una vergüenza que en pleno siglo XX, en el siglo de las luces como se le llama, en el siglo donde ya se oye la voz del semejante de polo a polo y se puede hasta ver la fisonomía del familiar a miles de kilómetros, ocurran todavía estas cosas propias del... ¡capitalismo! Porque éste es el que dispone las cosas de tal manera que, fatalmente, han de terminar así: en insensibilidad inhumana. ¿De qué le ha servido al Cristianismo dominar durante veinte siglos jactándose de inculcar una moral humana con su caridad y su amor al prójimo? ¡Ah, ha hecho, es verdad. Y de una trascendencia enorme para los pueblos del estado llano: inculcar la mansedumbre a las masas hasta el extremo de que se dejan matar como borregos sin atreverse a rebelarse.

Así va ello; así nos luce el camino a los "civilizados". ¡Y eso que todos somos hermanos! El infierno del Dante aumentado y corregido en este mundo, y ¡somos hermanos! ¿Qué ocurriría si no lo fuéramos?

Pero volviendo a lo que encabezamos estas líneas, terminaremos diciendo que si levantarán la cabeza los hombres que desencadenaron la Revolución francesa se morirán otra vez de vergüenza al ver que tan bajo ha caído el concepto que de los derechos del hombre ellos tuvieron. La Revolución se hizo para terminar la tiranía. Y la tiranía del capitalismo apoyado en la democracia es mil veces más odiosa que la del señor feudal.